

Loles León: con ella llegó el escándalo

ABROCHENSE los cinturones, espectadores madrileños, porque la auténtica y genuina **Loles León**, un escándalo de mujer se la mire por donde se la mire, ha decidido instalar su artillería pesada en nuestra ciudad para obligarla a rendirse a su talento y poderío. Pero vayamos por partes.

En Barcelona Loles León es una personalidad hartamente conocida, al menos dentro de los ambientes que interesan, que para eso, desde que debutó a bordo de los teatros independientes con espectáculos como «El labrador de más aires» (Hernández), «Un hombre es un hombre» (Brecht), «Juguemos a las verdades» (Matilla), «La desaparición de Wendy» (Benet y Jornet), destacó como una actriz de fina sensibilidad, que dirían los carcamales de la crítica, sexagenarios ellos en su mayoría. De pronto, un buen día descubrió que estaba hasta el porrús de la escasez de horizontes escénicos y se montó un

«show» personal que ocupó durante meses los circuitos alternativos de la Ciudad Condal y que presentó en nuestra ciudad el año pasado dentro del Festival Internacional de Teatro.

Ligeramente remozado, ése es el espectáculo que presenta ahora en **Eligama** (San Vicente Ferrer, 23), con el título de «Loles León es Lola», en realidad un muestrario de posibilidades de un talento múltiple que combina a la perfección todo lo que de bueno hay en los escenarios españoles, de extremo a extremo, o sea que, si quiere, Loles León puede montárselo de Nuria Espert. «El fantasma de Marsella», espléndido monólogo de Jean Cocteau, que le permite el desgarrar, pero a los cinco minutos puede aparecer el milagro de la comunicación made in Lina Morgan sin que nada chirrie. Y canciones, canciones atrevidas, picantes, sin eludir unas gotitas de ordinario, muy medidas, eso sí, que para eso aparece vestida como para can-



Loles León, ayúdenla a buscarse la pulga.

tar «Summertime», y de pronto se suelta un «parece mentira que un trozo de carne tan insignificante, según quién lo tiene y dónde lo pone, sea importantes», fragmento de su famoso tema «El pito». Un consejo de amigo: no se la pierdan. Ya digo, un escándalo.